

## Contra los traidores y los contrarrevolucionarios

Nuestra actuación de hoy, de ayer y de siempre dice elocuentemente que para los traidores queremos la lucha sin cuartel, el exterminio total, sea cual sea el denominativo que lleven y el carnet con que se encubran. Porque estamos contra todos los traidores hemos pedido insistentemente la depuración de los mandos del Ejército, el saneamiento de la retaguardia y la selección de los partidos y organismos antifascistas.

+

Respetamos las diferencias de concepción al adversario político; pero al traidor, una vez comprobado, nos parece leve la pena más severa. No hay para nosotros medida suficiente de rigor para el que traiciona su causa o la causa que dice defender. Que ha habido traidores entre nosotros no cabe la menor duda. Los ha habido y todavía los hay. Toda causa tiene sus Judas.

+

Estamos contra los contrarrevolucionarios, no de ahora, sino de siempre, con tanta energía como el que más. El contrarrevolucionario es una variedad entre los traidores. Y todo aquel que ataca y destruye las conquistas del pueblo y los avances de la Revolución es netamente contrarrevolucionario. Todo aquel que pretende volver al pasado, a viejas y caducas normas de convivencia social, a los tiempos de la negra tiranía de los capitalistas, terratenientes y rentistas, de los curas y mendigos, es, digámoslo bien alto, contrarrevolucionario.

+

Concretando: Quien no hace la Revolución, hace la contrarrevolución. Fascismo es contrarrevolución. ¿Estamos?

+

Definidos estamos de siempre. Mas, por la importancia que reviste en este período culminante de la Historia, no vacilamos en lanzar el grito de ¡Alerta! para que los revolucionarios, los verdaderos antifascistas, no seamos víctimas de una nueva emboscada de los maestros de las maniobras y las emboscadas.

+

A las declaraciones que estamos de acuerdo todos los antifascistas, depuración de los mandos, depuración de la retaguardia, selección en los partidos y organismos antifascistas, hay que añadir un apuntado más, quizá el más importante: extirpar el jesuitismo.



# Juventud Libre

Organo de la Federación Ibérica de Juventudes

● Libertarias



## Es de urgente necesidad que la actual situación política se despeje

El Gobierno de la derrota sigue dando traspies. No acierta a sostenerse si no es con engaños o por la fuerza. Olvida que España vive en una situación gravísima, en la cual todo tacto es poco. Intenta fantásticos complots para justificar una represión contra las Organizaciones revolucionarias y se olvida del problema que más crudamente tenemos planteado: LA GUERRA.

Las consecuencias de esta situación las sufrimos por igual todos los antifascistas, y todos también tenemos la obligación de ponerlas remedio.

La situación no puede continuar un día más en estas condiciones. Para triunfar es necesario hacer obra positiva, no sectaria. Hay que devolver a los combatientes la confianza y garantizar que sus esfuerzos no resultarán inútiles; que el medio de convivencia, una vez aplastado el fascismo, será más justo que el existente hasta el 19 de julio.

Esta es la mínima petición hecha por los heroicos combatientes que atacan y resisten con denuedo a las hordas criminales de Hitler y Mussolini, durante día y noche, por espacio de un año.

Pero esta confianza y esta garantía está muy lejos de poderla dar el Gobierno Negrín.

No se constituyó para ganar la Revolución, y esto hay que decirlo muy fuerte, sino para frenarla. Ahí está su obra. Repasémosla. Veamos sus triunfos (?) y sus fracasos. Puestos en una balanza, el fiel le sería adverso.

En estas condiciones el Gobierno pretende

sostenerse, sea como sea y por todos los medios de que dispone.

Sabemos todo lo que puede hacer un partido para no abandonar el poder, como asimismo lo que puede hacer el pueblo para no aguantarlo. Pero no es ese el camino. Ellos lo quieren. Quienes provocaron los dolorosos sucesos de mayo en Cataluña y hacen esfuerzos para provocarlos en Aragón, no les repugnará que ocurriera igualmente en toda España, ya que su lema es: NOSOTROS. O NADIE.

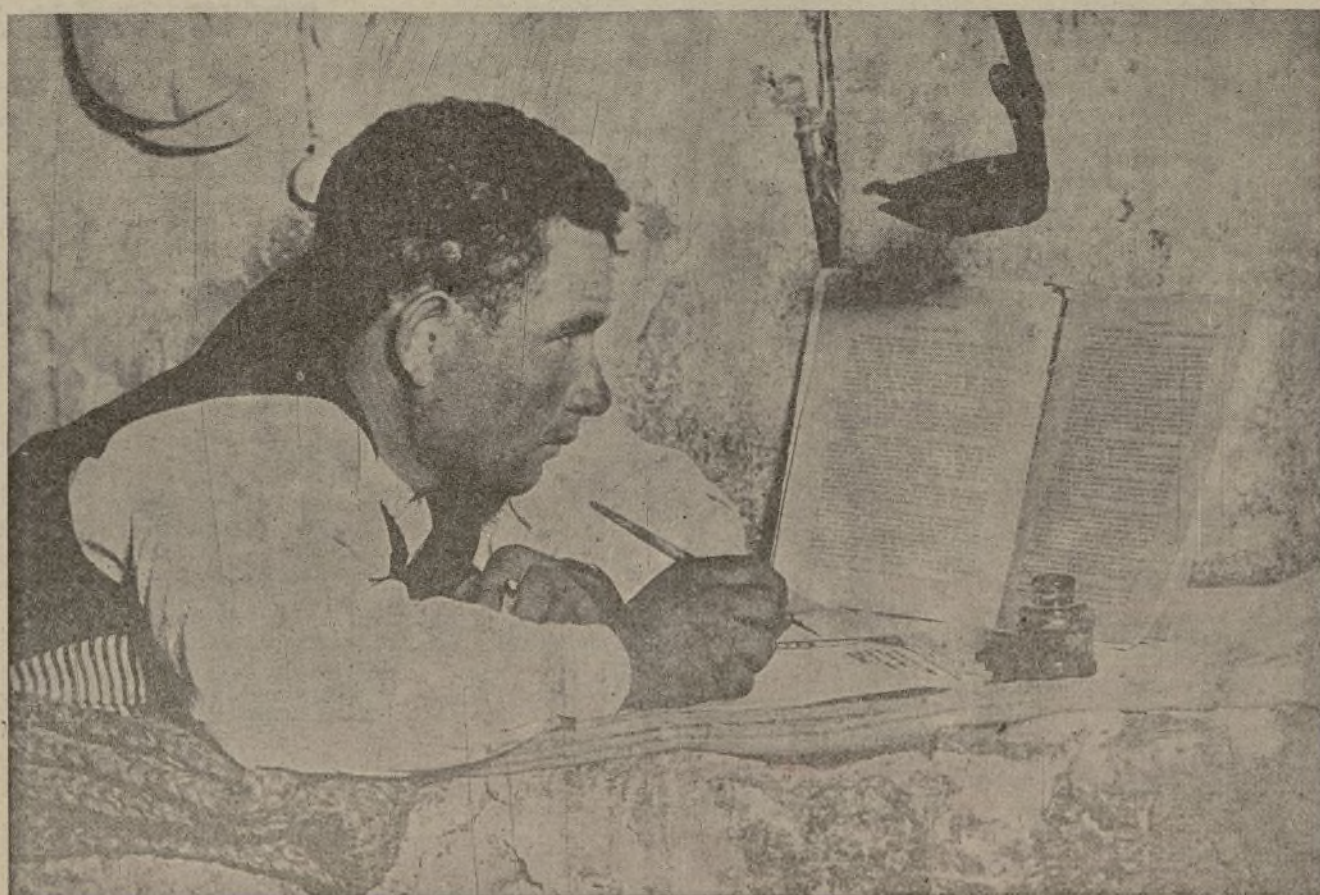
Sin embargo, esta actitud se estrella ante la sensatez del pueblo, que lucha y trabaja para triunfar en esta cruenta guerra, en la cual se juega el porvenir grandioso que supo labrarse y regar con su sangre en la gesta epopéyica del 19 de julio.

Tenemos el deber de acabar con esta tirantez, pues de lo contrario seríamos responsables del desastre a que este camino nos conduce.

Para ello es imprescindible que el Gobierno Negrín reconozca su incapacidad para conducirnos a la victoria y dimita.

Lo exige la victoria que los antifascistas precisamos, y ante la cual deben ser sacrificados los intereses partidistas, los apetitos y las bajas pasiones.

El FRENTE ANTIFASCISTA es la garantía suprema en estos momentos, y el fracasado Frente Popular tendrá que rendirse a la evidencia y dejarle el paso libre, si no quiere hacerse cómplice de los crímenes cometidos diariamente por los asesinos de Franco y del fascismo internacional.



## Cierto, no estamos de acuerdo con la huida de Nin

En tono cordial, con una facilidad que agradecemos, se nos ha dicho que los jóvenes libertarios no podemos estar de acuerdo con la huida de Nin. Recogemos la alusión y confesamos públicamente que no estamos de acuerdo con la huida de Nin. No tan sólo no estamos de acuerdo, sino que nos sentimos por ello profundamente disgustados. Hubiéramos querido que Nin, conjuntamente con sus compañeros dirigentes del P. O. U. M., hubiese sido juzgado por un tribunal del pueblo, con plena garantía para todos, para que allí hubiesen aportado las pruebas sus acusadores y se le condenara, de ser culpable, o se le absolviera, si tales pruebas no existían.

+

No estamos de acuerdo con la huida de Nin. Pedimos encarecidamente que se esclarezca su fuga, quién le proporcionó o le facilitó la huida y que se muevan todos los resortes para localizar su actual paradero. Luego, que se diga al pueblo todo esto, para borrar toda duda, para ahuyentar toda sombra de recelo que se diga cómo y dónde fué detenido Nin, dónde estaba preso y cómo pudo huir.

+

No estaremos nunca de acuerdo con la huida de Nin, porque ahora, tras la huida, queda una duda, una sombra de misterio y una incógnita... Por eso no estamos de acuerdo.

+

Este hecho, por un encadenamiento de ideas y pensamientos, nos recuerda un episodio de la Revolución rusa. Recordamos aquellos violentos artículos de Máximo Gorky censurando acremente la política de Lenin, calificando de la peor manera la gran obra que dirigía el gran artífice de aquella Revolución, porque discrepaba de sus tácticas, de sus procedimientos, que consideraba equivocados e inhumanos. ¿Que Gorky era entonces un sentimentalista, un revolucionario con prejuicio pequeño burgués? Esto poco importa. Nos interesa el hecho en sí. Más tarde, Lenin supo atraer y convencer al gran novelista, aquel que en las jornadas de 1917 aseguraba que sus críticas a la labor de los bolcheviques culminaría con su asesinato. Pensemos en la tremenda responsabilidad, en las consecuencias terribles que hubiera podido tener para la Revolución rusa, si en aquellas circunstancias Gorky hubiese sido detenido y escapado posteriormente de la cárcel...





# El heroísmo de nuestros soldados no se canta, se imita

## La Alianza Juvenil, la J. S. U. y el trotskismo

Toda la Prensa de partido, especialmente la de la J. S. U., se ocupa preferentemente en estos últimos días del curso en coincidencias y acuerdos recalcados durante las reuniones habidas para llegar a la Alianza Juvenil Revolucionaria y Antifascista, y de lo que promovió la suspensión de las mismas.

Lo consideramos completamente lógico. Es casi un deber de todos los organismos juveniles dedicar a ello el máximo de atención; por tanto, sin el menor ánimo de polémica nos disponemos a hacer públicos una serie de trabajos puntualizando debidamente nuestras apreciaciones y nuestra posición ante la Alianza Juvenil.

En primer término, será preciso señalar que no es cierto que se hubiese llegado a un absoluto acuerdo, como se pretende dar a entender, y que el trotskismo haya sido la única dificultad insuperable. Habían sido aprobadas las bases presentadas por la U. F. E. H. tras algunas modificaciones, exceptuando el punto que produjo la ruptura, y el que a continuación le seguía, que era el último de las mencionadas bases, y que no fue discutido; pero no es posible que ninguna Organización juvenil olvide que quedaban por discutir gran número de los puntos por nosotros presentados, y entre los cuales destacamos, por considerar fundamentales, los siguientes:

El previo reconocimiento de la transformación político-social y económica operada en nuestro país después del 19 de julio.

Compromiso formal de todos los organismos juveniles a no dificultar la Alianza C. N. T. U. G. T.

Promocionar la Alianza Juvenil Revolucionaria y Antifascista en el sentido de que todas las fuerzas político-sociales de nuestro país encuadradas en el marco antifascista estén representadas en la dirección del mismo en proporción a sus fuerzas.

Pronunciarse también por el federalismo y la autonomía de las diversas regiones.

Identificar los intereses de la guerra y de la Revolución.

Queremos creer que sobre ello habríamos también llegado a un acuerdo, ya que creemos indispensable que sobre estos problemas la juventud fije su posición, considerando a los mismos por su objetividad y fondo de trascendencia para la A. J. R. A.

Y ya que los camaradas de la J. S. U. lo quieren, hablemos de "trotskismo".

Con afirmaciones categóricas difíciles de comprobar y con su firme convencimiento, que muy bien podría ser el resultado de antagonismos políticos convertidos en obsesión, los camaradas de la J. S. U. se empeñan en hacernos ver a quienes ellos llaman trotskistas como traidores a nuestra causa, fascistas encubiertos a los que hay que aplastar implacablemente.

Nadie podrá negar, y menos los camaradas de la J. S. U., la labor revolucionaria de Trotsky durante muchos años, culminando con la Revolución Rusa de 1917, durante la que fué brazo derecho de Lenin y organizador del Ejército Rojo. Por ello nos resulta hoy difícil confundir el trotskismo con el fascismo, y que conste que somos nosotros quienes nada tenemos de agradecer a León Trotsky, a no ser el haber ponderado los ejércitos de Ucrania, dirigidos por el anarquista Macino, mientras éstos se batían tenazmente contra los ejércitos blancos y habiendo destruido después a sangre y fuego cuando no precisó de ellos, y el haber perseguido y encarcelado a los anarquistas.

**No es más antifascista**

**el que más chilla, sino el que con más coraje ataca las trincheras enemigas, defiende las suyas y trabaja para conseguir el triunfo.**

**Y hay cada "mejor", que no sabe cómo se hace eso, qué es, ni sirve para hacerlo!**

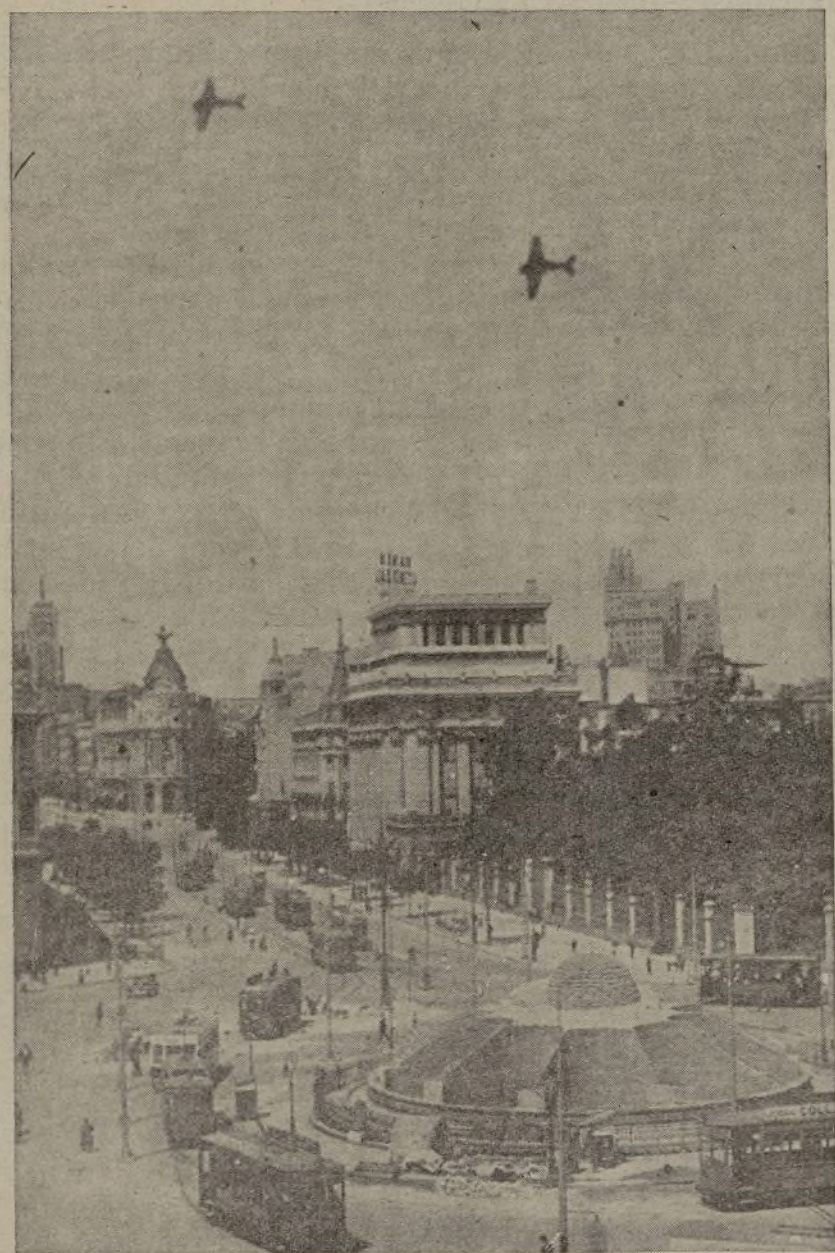
Nadie podrá tampoco convenirnos, a pesar de que poca afinidad tienen con nosotros, el que esas Organizaciones de otros países, tales como el "Independent Labor Party" y otras de carácter internacional, como la "Liga de Derechos del Hombre", sean trotskistas, y por ende, fascistas, por el hecho de que en algunos aspectos coincidan con el P. O. U. M. y la J. C. I. o con el propio Trotsky.

¿Quién, además, será capaz de negar que esta lucha entre determinados partidos tiene cierta similitud con otra de carácter político entre dos tendencias de otro país?

Los hombres del P. O. U. M. y de la J. C. I. formaron parte del Frente Popular, y con este bloque fueron a las elecciones de febrero, del que sólo nosotros estábamos al margen. Después del 19 de julio, formaron sus milicias y derramaron con nosotros la sangre en los frentes de lucha contra el fascismo. Nadie puede hablar de operaciones más o menos afortunadas, porque todos sabemos muy bien que en toda guerra existen dos bandos de combatientes y que no siempre los resultados son aquellos que uno apetece.

Y, para terminar, declaramos, parodiando a un colega juvenil, que no es posible, ni justo, ni admisible, colocar por encima de la Unidad Juvenil los intereses y las exigencias de un partido muy alejado a la J. S. U. ¿Qué pensarán los combatientes cuando de ello se enteren?

C. PENINSULAR DE LA F. I. J. L.  
Valencia, VI de 1937.



**¡Soldado!**

**En los ratos de calma, procura fortificar el terreno desde el cual vigilas los movimientos del enemigo.**

**Arregla el parapeto de tal manera**

**que hagas de él una fortaleza inexpugnable contra la que se estrellen**

**los embates de los traidores y de**

**los invasores que pretenden convertir al noble**

**pueblo español en un pueblo esclavizado y ambriento.**

Temas de momento

## Juventud Revolucionaria

La juventud es el eterno caudal de energías, de pensamientos nobles, de ideales humanos y de hechos renovadores.

La juventud ha sido la que en todas las épocas, en ejercicio de sus inagotables energías y su decidido ímpetu, ha procurado dar a la familia humana la necesaria inyección de dinamismo para lanzarse, como volcán arrollador, en las luchas sociales, por la conquista de mejoras morales y materiales.

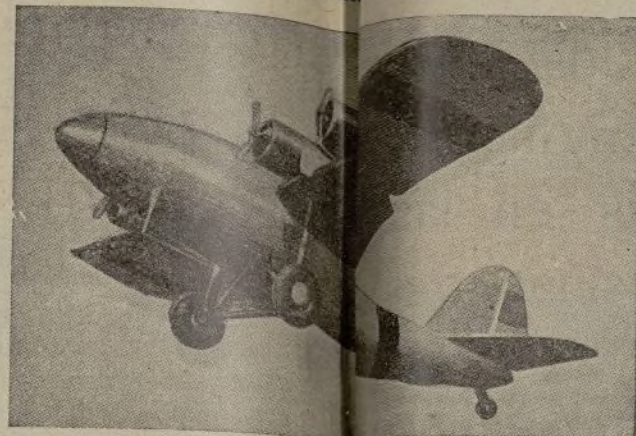
Siempre fué obra de lo más selecto: de los activos, de los que, sin medir peligros, pusieron sus pechos y músculos de acero para empujar el vehículo del progreso y de la civilización.

Los jóvenes amantes de la cultura son los que más han contribuido con su propaganda a influenciar a las masas juveniles para atraerlos a las filas de los que hoy piensan, trabajan y luchan por una humanidad mejor.

Ser joven es ser dinámico, optimista, generoso, altruista; es ser activo y ferviente defensor de la justicia y la verdad, que es seguir el recto camino hacia la superación a la libertad.

En España son las Juventudes Libertarias la representación genuina de las más altas aspiraciones de esta generación, que se agita con altura de miras en todos los lugares de la nueva sociedad que se está edificando en nuestro país.

Los jóvenes libertarios son los más fieles intérpretes de los anhelos que animan a



**¡Salud, combatientes del aire!**

**¡Adelante combataste aquí!!**

los núcleos juveniles que van a la búsqueda de la potencialidad orgánica; raza de las sólidas bases de una nueva estructura social, en la que no se sustraen los defectos de los regímenes capitalistas, sino que los jóvenes tenían que correr por su propia inercia. Habla su tortuoso camino, del mundo en pos de la integral libertad, un pedazo de pan que de día en día se va haciendo más problemático adquirir. Nuestra tarea es dejar mediatizar ni imponer juventudes son las más fieles intérpretes por ninguna otra Organización, de las aspiraciones de la juventud española a la libertad, y si alguien lo la, porque sirviéndose de lecciones y enseñanzas de la historia, y fortalecidas por constantes su determinación propia y está y duras pruebas, han adquirido hoy lo que piensa y persigue. Y en una recta personalidad y, con ello, más próximo, a no dudar, contará en

**¡OBRERO!**

**Una vez terminada jornada de trabajo, no permitas inactivo. Estamos en la guerra, nuestros combatientes necesitan municiones, más ropa, más alimentos.**

**No olvides que una vez puedes necesitarte la causa que la defiendes con las armas trincheras.**

**Después del trabajo. Y luego, aprende a usar los aparatos bélicos.**

## PERFILES DE NUESTRA LUCHA

Hay una elegancia apacible, pero imponente, en esa congoja silenciosa de los hombres que, entregados a la reconstrucción política y económica, se sobreponen a las torturas morales de la guerra.

La hora final, anunciada en medio de la fiebre, del delirio, se acerca más cada día. El espíritu es empujado por la borrachera de unos ex combatientes sobre el surco sangriento de los grandes crímenes. Después de esta canción bárbara, ¿qué hacer sino perpetuar el ejemplo de nuestra guerra social provocando la resurrección de las viejas libertades encarnadas en nuestro pueblo? Hay que llevar la libertad política y económica a las leyes, a las costumbres. Hay que trabajar, trabajar el espíritu y el corazón, nuestras Universidades, arrancadas de esta gesta sublime, para perpetuar y avivar el genio de España.

Por eso hay deberes claros, difíciles ciertamente, pero imperiosos: nosotros los comprendemos llegaremos a levantar nuestras ruinas, afirmemos el prestigio revolucionario de España y pagaremos nuestras deudas a los rebeldes, que bajo las asechanzas del mar y del aire, o en lodo sangriento, desafían peligros inauditos, pero combaten para que España sea libre de los deseos egoístas del fascismo internacional.

He aquí, camarada de la retaguardia, la concepción clara de ese porvenir incierto, cuyos velos sombríos, apenas desgarrados, dejan entrever la esperanza de un perfeccionamiento infinito. Quimera amable y realizable al mismo tiempo. Sueño generoso y ardiente, clava que balbucea el anhelo de las cosas y que interpreta un ideal humano, profundamente humano, y sentido cada vez con más ansia por los trabajadores, que han perecido durante siglos y siglos sometidos a la tutela de unos hombres sin sensibilidad ni conciencia.

La semilla de la victoria, de la brutalidad intelectualizada, del idealismo frívolo, se seca sobre un desierto infecundo. De nada vale de

**¡Campesino!**

**¡Otro esfuerzo más! Con tu trabajo ayudas al hermano que lucha en los campos de batalla, a los que trabajan en fábricas y talleres y a las mujeres, ancianos y niños. La vida de millares de seres dependen de tu constancia para el trabajo.**

**Otro esfuerzo más, hermano campesino. El día esplendoroso de una mañana feliz está cercano.**

**Los combatientes te han prometido que o sucumbas o en España hondea triunfante la bandera de la Revolución Social.**

sus filas con toda la juventud, que verdaderamente siente la necesidad de vivir para ser libre.

No ocurre así, desgraciadamente, en los demás sectores que de juveniles no tienen más que el nombre, son viejos en procedimientos y, en muchas ocasiones, no demuestran tener personalidad propia. Sus acuerdos y consignas se obedecen a los dictados de los viejos, siguiendo con ello procedimientos que nuestra juventud, en otros aspectos, ha superado considerablemente.

Los jóvenes políticos obedecen a mandatos de Comités, ordenadores y controladores de la labor que favorece a Organizaciones ajenas a la juventud. Por eso y algo más, los jóvenes políticos resultan viejos, porque les falta la energía de obrar y pensar por su propia iniciativa y cuenta; y además, porque los "padres" crearon el movimiento juvenil con el exclusivo objeto de que sirvieran a los intereses de la dirección de los partidos, a los que los jóvenes de su tendencia deben constante obediencia.

La juventud tiene derecho a reivindicar su personalidad, a tener criterio propio, a determinar los actos de su vida; sólo de la juventud consciente, valiente y decidida es la obra del porvenir.

Por eso las Juventudes Libertarias, interpretando ampliamente las aspiraciones de la juventud española, que lucha desnodadamente contra el pasado esclavista, oscurantista y bárbaro, son las que mejor que nadie forjan con su ejemplo la sociedad libre, que la joven generación persigue y que liberará al mundo de la cruel opresión que desde siglos ha padecemos todos.

B. HERNÁEZ

## Alianza Juvenil Revolucionaria

Por Olegario LUCEA

El Comité Peninsular de la F. I. J. L. ha dado a conocer a la opinión pública, en documento razonado y suficientemente amplio, la decisión tomada por la juventud libertaria española ante las reuniones celebradas por las Directivas de toda la juventud española antifascista.

¿Qué hemos nosotros de añadir después del manifiesto lanzado por nuestro Comité Peninsular? Nada nuevo. No obstante, y después de suscribirlo íntegramente, unas líneas más serán otra justificación de que seguimos con verdadero interés este problema tan fundamental, tan necesario y tan impoible, para convertirlo en realidad imperiosa, vista y confirmada por todos.

Los jóvenes libertarios hemos dicho y repetido una y mil veces cuál es nuestra posición; es decir, que queremos y dónde deseamos llegar. Nuestra postura, mantenida desde el principio sincera y abiertamente, no podía desvirtuarse en el momento de llevarla a la práctica.

Si algunos supusieron que las Juventudes Libertarias volveríamos de nuestros acuerdos y seríamos susceptibles de adaptarnos a situaciones de discusión, cuyo fin contraproducente y contrarrevolucionario habíamos de disimular cínicamente, se equivocaron.

No somos volubles, ni cínicos, ni proselitistas. Porque de las reuniones, habidas en Valencia, con motivo de estructurar la unión de la juventud revolucionaria española, también podemos deducir que hubo pretensiones de trabajos proselitistas. El desplazamiento del P. O. U. M. de los sectores antifascistas tuvo la pa-

labra, la culpa y la resultante de lo que dejamos apuntado. Los "trotskistas" tenían que ser llevados a la cárcel, tenían que ser fusilados como agentes del fascismo. Así se les acusaba.

Plantado este debate, las Juventudes Libertarias pidieron pruebas, hechos demostrativos de las acusaciones gravísimas que se hacían contra un determinado sector juvenil antifascista. Nada se probó, ningún justificante se presentó que pudiera convencernos, y ante situación tan delicada optamos por mantener y defender nuestros razonamientos, contrarrestados por palabras, nada más que palabras. ¡Mucha lengua!

Los organizadores del centro de espionaje vivían, inaudiblemente, en las cabezas que los admitieron en un sueño de locura, de miedo. Y los castigos implacables que merecían esos enemigos de la juventud revolucionaria que se iba a unir, tenían que redactarse y aplicarse al amparo de las hipótesis sustentadas por quienes se creen todo lo que no ven, todo lo que les cuentan y es de conveniencia para ellos.

La exclusión del P. O. U. M. del marco antifascista español fué y es considerada por nosotros como una arbitrariedad de calificativo duro. No admitimos posiciones ventajistas, puesto que siempre las hemos combatido. No veremos nunca en una fracción antifascista, por pequeña que sea, deseos de aniquilamiento o de absorción. El pensamiento antifascista, en sus diversas manifestaciones, ha de ser respaldado, y mientras no se co-nozcan prácticas que revelen la antipatía de sus credos, nadie se verá autorizado a perseguir, inducido por su "yo pensó", a sus mismos hermanos que tienen representaciones en los frentes, fusil en mano, y que en la retaguardia, de igual manera que sus perseguidores, están luchando públicamente por la causa antifascista.

He aquí reseñadas las causas que han motivado la ruptura de unas relaciones que nos ofrecieron, basadas en una lealtad que no vemos por ninguna parte. Y después de hechas estas consideraciones, nosotros preguntamos: ¿Por qué habéis de hacer una unión que la queréis condicionar al criterio absoluto de vuestro partido? Los jóvenes libertarios no os podemos seguir; no admitimos el mercantilismo; no deseamos la totalidad de nuestro programa; no desunimos si nos llamamos aliancistas. Ante todo, siempre conservaremos los instintos de hermandad en todo cuanto se haya de realizar y en cuyos resultados no se ofenda ni se mermen los progresos de transformación social por los cuales discurre, lucha y trabaja toda la juventud española.

En todos nuestros actos nos presentamos a la luz del día, para que nadie ignore cómo nos conducimos, para que se sepan nuestros propósitos, exentos de ventajas; para asimilarlos decididamente a las necesidades circunstanciales que nos depara la guerra, que nos importa tanto como al que más, que la combatamos como al primer y que la sufrimos en todos sus aspectos, sin reclamar otra cosa que la fórmula rápida para acabar esta tragedia humana, que para algunos está resultando una empresa con director y gerente.

Pero la Juventud Libertaria ha impedido que se repartan acciones y dividendos. No lo podemos remediar. Somos así: revolucionarios antes que empresarios.



El compañero Serafín Allaga, representante de la F. I. J. L., en la Conferencia Juvenil celebrada en Valencia, que se le ha oposito razonadamente a la obra secretista de la J. S. U.

**El "amigo número 1" de las colectividades ha**

**dicho: Los especuladores serán aniquilados. JUVENTUD LIBRE dice: Y los que especulan con los víveres que generosamente envía el pueblo ruso a sus hermanos de España, con la sangre de los caídos, con el heroísmo de nuestros soldados y con la laboriosidad de nuestros obreros y campesinos, ¡qué!, de rositas, ¿no? "Amos, anda", niño. Límpiase, que estás de huevo.**

Ayuntamiento de Madrid



“Nosotros estamos en contra de una socialización que se limita a socializar y repartir el remanente que dejaron las industrias capitalistas”, dice “Ahora”. Y tendrá que rectificarlo luego. Porque... los millones de Montiel vuelan ¿o éste no era capitalista?

Se ponen en contra de la socialización para justificar su manera de “socializar”.

Cada día que pasa es motivo de nuevas provocaciones por parte de la contrarrevolución. Estamos en tiempos, al parecer, en los cuales la deslealtad y la maniobra justifican todas las barbaridades imaginables. A todas partes llega esa provocación constante y premeditada, hecha con el objeto de suscitar el encono y la respuesta enérgica del pueblo. Lo que se persigue con este continuo hostigar la dignidad revolucionaria de los trabajadores es bien notorio: Por vergonzosas coincidencias que no nos es permitido señalar aquí, existen sectores mal llamados antifascistas que apetece para España un régimen dictatorial; y para justificar esta medida no vacilan en recurrir a indignos procedimientos para que el pueblo, los revolucionarios, sean aniquilados y puedan entonces prosperar los propósitos inconfesables que tras ese deseo se ocultan.

La ofensiva en la retaguardia se ha iniciado con bien dolorosa experiencia por cierto. Se persigue a los revolucionarios, se les encierra, se les hace desaparecer, se destruye toda la obra magnífica que éstos lograron a costa de extremados sacrificios; se destruye, se persigue, se impide transitar y se prohíbe decir la verdad de cuanto acontece; se instauran virreyes de trecho en trecho del territorio; se enfrenta al Ejército con el pueblo; se quiere lograr con el terror lo que con la razón no se pudo conseguir. Cuando pensamos que a un año de lucha se ataca con tanta furia a la Revolución, pensamos si de la retaguardia se habrá apoderado una locura colectiva que lanza a los hombres que debieran ser ponderados y ecuanimes contra el pueblo, o si seremos nosotros responsables de cuanto sucede por haber permitido, por blandura, por sentimentalismo, que se confabulasen para eliminarnos los que el 19 de julio quedaron ocultos en las cloacas o ayudaron directamente a la facción, que el pueblo tan sólo logró reducir.

La objeción de conciencia y la revolución

## ALERTA A LOS PACIFISTAS

Por el Dr. Félix MARTÍ IBAÑEZ

Desde el 19 de julio, en el cual todos los intelectuales españoles que habíamos defendido anteriormente la causa revolucionaria nos vimos en el trance de llegar a la realización práctica de cuantos ideales sostuvimos teóricamente en otras épocas, que he venido dirigiendo a la clase trabajadora una serie de mensajes encaminados a afianzar la unión entre los obreros del puño y de la frente y a empujar a la lucha a los indecisos.

Durante un año he venido llamando a la acción a los antiguos trabajadores del pensamiento y he inducido a reflexionar a los paladines de la acción, cumpliendo así mi deber de hacer de la palabra hablada y escrita un instrumento más de la lucha revolucionaria.

Pero en todas mis exploraciones a través de esa manigua inquietante que es el alma de las multitudes, he tropezado con zonas de resistencia, sectores sociales en los cuales el vendaval revolucionario sólo henchía débilmente las velas del entusiasmo. He conversado con antiguos amigos, que en época de paz fueron teóricos de la Revolución y que hoy se muestran extrañamente aturridos. Tal y como prisioneros que, habiendo soñado durante años con la luz del sol, al recibirla de improviso en la cara tuviesen que cerrar los ojos, cegados por su resplandor. He encontrado soñadores de la Libertad, que por ella combatieron en tiempos de represión, y que hoy permanecen al margen de la contienda, contemplándola con ojos en los cuales aletea el pajarillo de la tristeza. He recibido cartas, en las cuales personas que me han hecho el honor de seguir paso a paso mi modesta labor me exponen sus conflictos espirituales, sus dudas. Toda la tremenda tribulación anímica que les aflige el alma con las zarpas de la vacilación. Otros se han extrañado al verme sumergido en la acción revolucionaria, saliendo de aquel misticismo teórico que siempre alimentó mi vida anterior.

En una palabra: me he enfrentado con toda una legión de individuos atormentados y angustiados ante el caos de pesadumbre y tormenta de inquietudes que la Revolución ha desencadenado en su alma. Y como veo que nadie se ocupa de esa Revolución espiritual que acoquina tantos seres, y, además, con tristeza contemplo una masa de posibles luchadores que perdemos para la causa al no habernos preocupado de atraerlos a ella, voy a recoger en este mensaje mi réplica a todos ellos, para darles por satisfecho si consigo, aunque sólo sea en un caso, desvanecer sus dudas, tonificar su espíritu decaído, y de un vigoroso empujón lanzarlos a nadar, pecho al agua y cara al viento, en el torrente revolucionario. ¡Oídme, por tanto, vosotros, idealistas, teorizantes de la Revolución, místicos del Ideal, enamorados platónicos de la Libertad!

¡Mujeres soñadoras, todos aquellos que en vuestro espíritu sentís la Revolución, y, sin embargo, no os veís capaces de salir en defensa práctica de la misma! Yo os comprendo y respeto vuestro conflicto espiritual; pero como un servidor de la Humanidad que soy, debo ayudarlos a encontrar el camino, indicándoles cómo yo encontré el mío propio. Vosotros perseguís la liberación espiritual; queréis que vuestra alma sea libre, para dilatarse hacia el horizonte ideal de la Justicia y la Fraternidad. Pues bien; la Revolución os brinda el camino para elevaros espiritualmente; os ofrece un sendero de perfección que, como todos los senderos, tiene espinas y zarzas, pero a cuyo final brilla el sol de la ansiada Libertad.

¿Qué os detiene a todos los que hoy os sentís indecisos ante la Revolución? Yo lo sé. Por una parte, la timidez inherente a todo idealista habituado a batallar en el terreno del pensamiento que se ve en trance de actuar en un plano de realidades. Por otra parte, la quemazón espiritual que os reporta a los pacifistas la violencia, la sangre, el dolor y la muerte que van unidos al carro de fuego de la Revolución. Ante todo eso, sentís lo que se ha dado en llamar LA OBJECCION DE CONCIENCIA, es decir, el escrúpulo casi místico de actuar en defensa de la Revolución, que vosotros creéis inferior a la que idealmente os habéis forjado antes. Alerta, pacifistas. Atención todos, idealistas y teorizantes. Revisemos juntos el concepto de la objeción de conciencia, que paraliza vuestra actuación revolucionaria.

Ante todo, amigos míos, decidme: ¿Qué es un intelectual y qué valor tiene su tarea, si no es la de sembrar esa cosecha de ideales que el proletariado manual realiza con su esfuerzo? Una idea vale en cuanto representa una realización futura. El pensamiento tiene importancia en cuanto que a primera parte de la acción. Pero el pensamiento, sin la acción, es como un arco tenso sin flecha que apuntar. Y un intelectual capaz de vivir los ideales que ha sembrado; un teórico puro de la Libertad que no sabe luchar por ella, es un mutilado del espíritu, al cual arrancaron la voluntad. Y el mundo no lo mueve el pensamiento, sino la voluntad. La Historia no la han hecho los filósofos que sembraron nuevas ideas, sino los hombres que, haciendo vendimia de esas ideas, supieron realizarlas a costa de su amargura y esfuerzo.

La voluntad es el cincel de la Historia, y los intelectuales

Los derechos de nuestra heroica Juventud, se apoyan en las bayonetas que empuñan los jóvenes que saben luchar, vencer y morir en las trincheras frente a las hordas asesinas del fascismo internacional.

Que los nuevos “redentores de la Juventud” tengan esto en cuenta para que después no pretendan presentar factura.

Un artículo del Código de Justicia Revolucionaria

## Artículo primero: Coacción moral

Está constituyéndose el Ejército Popular. El recuerdo de la disciplina cuartelaria en el Ejército anterior, aprovechada por los traidores para intentar ahogar las ansias de emancipación sentidas por los trabajadores españoles, hace poner a nuestros milicianos un gesto de escepticismo.

No obstante, la guerra plantea un dilema: militarización o derrota.

Y para triunfar se acepta la militarización.

Por aquellos días, un soldado de la Columna X comete una falta grave.

Urgentemente se forma un Tribunal, compuesto de sus mismos compañeros, los cuales, una vez conocidos los hechos, dictan veredicto de culpabilidad y le condenan a muerte.

Horas después, en el campo donde va a cumplirse la sentencia están formadas varias compañías.

Piquete y condenado ocupan su puesto.

Los jefes de la Columna dirigen la palabra a los soldados.

Y como si el tiempo no hubiera pasado, los discursos tienen un sabor añejo:

“Castigo ejemplar.”

Luego habla el soldado. Sinceridad en sus palabras.

Es verdad que ha cometido una falta. Pero “los antifascistas no deben ser fusilados”.

Así lo entienden todos.

Y la voz de “¡fuego!” quedó ahogada en la garganta del oficial que mandaba el piquete.

Fué un momento de intensa emoción.

En seguida vinieron los días de la retirada de Aravaca y Pozuelo.

Y hubo muchos héroes.

Uno de ellos, el soldado que iba a ser fusilado. Cuando los jefes le felicitaban por su heroico comportamiento, tenían presentes las palabras que le salvaron la vida:

“Cada antifascista es un héroe que únicamente muere luchando contra el fascismo asesino.”

Y cayó en el puesto que había solicitado para ser útil a la causa.

Frente a la barbarie del antiguo Código de Justicia Militar, la gran ejemplaridad de la COACCION MORAL.

E. C. KIEL

Talleres socializados del S. U. I. G.-C. N. T.